

TEMAS DE DEBATE

Los límites demográficos

¿Cuáles son los límites del crecimiento demográfico? ¿Cuántos seres humanos cabemos en la Tierra para que los recursos de este planeta alcancen a todos? ¿Se mantendrá el crecimiento demográfico o, como ya sucede en muchos países, se aproximará cada vez más a 0? Los nuevos estudios demográficos se plantean estas cuestiones clave sin tener una respuesta exacta.

ANÁLISIS **Juan Díez Nicolás**

El futuro de la población

El crecimiento de la población del planeta ha sido muy lento durante la mayor parte de la historia de la humanidad. Solamente en los últimos 200 años puede decirse que ha sido crecientemente acelerado, pero muy descompensado en cuanto a su distribución por continentes.

Algunas cifras ayudan a comprenderlo. Se estima que la población del mundo al comienzo de nuestra era, hace 2009 años, era aproximadamente de 250 millones. Aunque la natalidad era muy alta, la mortalidad era con frecuencia aún más alta, por lo que el crecimiento fue tan lento que esa población tardó aproximadamente 1.650 años en duplicarse y llegar a 500 millones. Pero los avances tecnológicos en la producción de alimentos y en los transportes y comunicaciones fueron poco a poco reduciendo la mortalidad, y permitiendo un crecimiento más acelerado.

En solamente 200 años la población del mundo se volvió a duplicar, y llegó a los 1.000 millones aproximadamente en 1850. Y se volvió a duplicar en tan sólo 100 años, de manera que en 1950 la población del mundo ya era de 2.000 millones de habitantes. Desde entonces para acá, en sólo unos 50 años la población del mundo se ha más que triplicado, pues en el año 2000 superaba los 6.000 millones de personas. Además, se ha observado que el crecimiento en los países desarrollados, especialmente en toda Europa, desde Portugal hasta la Federación Rusa, se ha aproximado a 0, e incluso en algunos países es negativo (la población disminuye en lugar de crecer), una situación que se ha compensado admitiendo inmigrantes de los países menos desarrollados, que además tienen un crecimiento todavía muy alto, debido a su alta natalidad.

Ese es el caso también de España desde los años ochenta del siglo XX. La diferencia en el ritmo de crecimiento de unos y otros países se pone de manifiesto cuando se observa que, en la década de los años sesenta, un tercio de la población mundial residía en países desarrollados, y dos tercios en los menos desarrollados. Actualmente, solamente uno de cada cinco habitantes en el mundo vive en países desarrollados, y cuatro de cada cinco viven en países menos desarrollados.

En la actualidad, por tanto, los países desarrollados, como España, tienen una mortalidad muy ba-

El futuro más probable es que todos los países lleguen a lo largo de este siglo XXI a un crecimiento demográfico próximo a 0

ja y una natalidad también muy baja, con un crecimiento natural casi 0 o incluso negativo, y una población envejecida (un 20% de la población tiene más de 65 años, otro 20% tiene menos de 15 años, y el 60% entre 15 y 64 años) que envejecerá aún más en las próximas décadas. Los países menos desarrollados han reducido su mortalidad y su natalidad, pero todavía les queda un camino por recorrer en ambos casos, su crecimiento demográfico es todavía muy alto, y su población todavía muy joven (aproximadamente entre un 30%-40% tienen menos de 15 años, y menos de un 10% tienen más de 65 años, si bien estas poblaciones están en-



JOSEP PULIDO

PARA SABER MÁS PUBLICACIONES

ONU, Población, medio ambiente y desarrollo, Informe conciso. Nueva York, 2001

United Nations: World population prospects. The 2008 revision. Nueva York, 2009

La explosión demográfica. El principal problema ecológico. P. Ehrlich y A. Ehrlich. Salvat Ed. Barcelona, 1994

Las diferentes formas de actividad a lo largo de la vida y las relaciones entre generaciones. J. Díez Nicolás; en Carmen Díaz Gómez (coord.), Seminario Internacional sobre 'La contribución de las personas mayores al desarrollo económico y social'. 2006

WEBS

www.ine.es/ Instituto Nacional de Estadística

www.prb.org/ Population Reference Bureau

www.un.org/esa/population/unpop.htm UN Population Division

epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/eurostat/home/ Eurostat

Participe con su opinión en www.lavanguardia.es

LA CLAVE **Arlinda García Coll**

La clave es la socioeconomía

Los intentos por establecer el umbral máximo de población que el planeta Tierra puede albergar configuran un debate que se remonta hasta el siglo XVII y que relaciona tres temas apasionantes que son clave para confeccionar escenarios de futuro. Se trata, en primer lugar, del crecimiento de la población mundial y las previsiones de su evolución. En segundo lugar, del nivel de bienestar de la población del mundo y de su desarrollo económico y productivo, que comprometen la demanda y consumo de recursos y el nivel de degradación al que dan lugar las actividades humanas. Y, en tercer lugar, de incorporar la confianza de la capacidad del ser humano de paliar el

Si países ricos y pobres avanzan hacia una economía sostenible, el umbral máximo poblacional se ampliará

impacto destructivo de su acción cotidiana con los avances científicos y tecnológicos.

Sobre la población límite del planeta existen propuestas de todo tipo. Trabajos recientes colocan el máximo poblacional entre los 7.700 y los 14.000 millones de habitantes. Hoy, según la ONU, la población mundial es de 6.800 millones de habitantes y, según sus previsiones, estará entre 8.000 y 10.500 millones en el 2050. Es difícil ofrecer una cifra concreta si, antes, no conocemos las respuestas a otros interrogantes que permitan aproximarnos a la demanda de energía, alimentos o agua, o a la degradación medioambiental generada. Estos cálculos necesitan de una base demográfica, pero, sobre todo, de una ponderación de la población según la situación socioeconómica de cada país. De ahí arranca el cuestionamiento actual de los límites demográficos, pues estamos en un escenario de cambio. Por un lado, es fundamental saber cómo se producirá el desarrollo de los países con economías menos avanzadas y el modelo de progreso social y económico que estas sociedades –casi un 82% de la población mundial– adoptarán. Por otro, queda pendiente fijar el nivel de éxito que alcancen los esfuerzos de los países desarrollados por reconducir su agresivo modelo de consumo y contaminación, pues si bien este conjunto reúne poco más del 18% de la población mundial, es uno de los máximos responsables del impacto medioambiental más nocivo. Si ambas sociedades avanzan hacia economías sostenibles, el umbral máximo de la población mundial se ampliará, lo que daría lugar a las expectativas más altas que se manejan hoy por hoy. Si ambas iniciativas fracasan, el máximo poblacional se acercaría a los valores más moderados entre los propuestos por los investigadores. El futuro de este debate está aún por definir y la clave no es tanto demográfica como socioeconómica.

A. GARCÍA COLL, profesora de Geografía Humana, facultad de Geografía e Historia de la UB